

GUÍA N°5 (SEMANA 6: 04 al 08 mayo)

<p>CONTENIDOS:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Sócrates: el giro antropológico de la filosofía. - El método socrático. 	<p>OBJETIVO:</p> <p>OA b: Analizar y fundamentar problemas presentes en textos filosóficos, considerando sus supuestos, conceptos, métodos de razonamiento e implicancias en la vida cotidiana.</p>
<p>INSTRUCCIONES:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Desarrollar la actividad en forma individual o en parejas. - Leer el documento y responder lo que aparece a continuación. - Estas actividades son para el desarrollo en sus respectivos cuadernos de la asignatura. Dado que se trata de una situación especial país, no podrá haber una retroalimentación de estos contenidos sino hasta el regreso presencial a clases, al menos en esta primera parte, por lo que debe ser responsable de estas guías; estas se desarrollaron con el fin de llevar un acompañamiento durante este período en que usted está en su casa como medida precautoria de salud, por lo que lo más probable es que se revisen en una futura reincorporación a clases. 	

Estimados estudiantes:

En esta semana veremos el giro que adopta la filosofía con el aporte de Sócrates. Mientras los filósofos presocráticos intentaban develar la naturaleza o el cosmos mediante un principio universal unificador -el *argé*-, Sócrates marca un punto de inflexión en la filosofía al preocuparse por los problemas del hombre (por eso resulta en un giro antropológico). No debe entenderse como que a los presocráticos no les interesaran estos problemas, sino que debemos pensar que Sócrates centra especialmente la atención en la complejidad de la vida ciudadana y en intentar comprenderla, principalmente en lo que respecta a las relaciones de los unos con los otros. Con esto les entrego el punto de partida de una filosofía centrada en el diálogo, como antesala a la propuesta idealista de Platón.

SÓCRATES: EL GIRO ANTROPOLÓGICO



¿Quién fue Sócrates?

Sócrates pertenecía a una familia modesta (padre escultor y madre partera). Nunca quiso salir de su pobreza ni dedicarse a la política. Casi todo lo que se refiere a Sócrates está rodeado de misterio y sometido a discusión. Nunca escribió nada, y los testimonios que nos han llegado sobre él son contradictorios.

Aunque parece que, en principio, se le podría considerar como un sofista más -como hace Aristófanes-, la *Apología de Sócrates*, de Platón, lo presenta con rasgos excesivamente divergentes. No escribe libros, renuncia a la oratoria, no cobra a sus discípulos. Y no presume de sabiduría. Ciertamente un amigo suyo fue a Delfos a preguntar a la pitonisa si había algún hombre más sabio que Sócrates, y que la pitonisa contestó que no. Pero Sócrates interpretó el oráculo de la siguiente manera: solo la divinidad es sabia, para nada vale la sabiduría humana, y el que como él, Sócrates, sabe que <no sabe nada>, está más cerca de la sabiduría que los que -como los sofistas- creen que lo saben todo. Sócrates es, pues, un hombre que busca la verdad; y a ello se siente impulsado por la voz de un espíritu (*daímon*) interior. Así, dedica toda su actividad a <examinarse a sí mismo y a los demás> acerca del bien del alma, la justicia y la virtud en general, pensando que <la vida sin tal género de examen no merece la pena de ser vivida>. Figura inquietante e incómoda, se compara a sí mismo con un tábano que agujereaba a los demás para que no se duerman y presten atención a la *virtud*.

¿Cuál fue su doctrina?

Sócrates entiende la **filosofía como una búsqueda colectiva** y en diálogo. No pretende poseer ya la verdad, ni poder encontrarla por sí solo. Cada hombre posee dentro de sí una parte de la verdad, pero debe descubrirla con la ayuda de los otros. Así se explican las dos partes del **método** socrático:

1_ La **IRONÍA**, en primer lugar, es el arte de hacer preguntas tales que hagan descubrir al otro su propia ignorancia: el que cree saber cae en la cuenta -acorralado por las preguntas de Sócrates- de que no sabe nada. Las principales características de esta ironía son el **halago inicial** al interlocutor al cual se le está preguntando, y la **petición de definición** del concepto que le es intrínseco a su actividad: 'Oh Gran Juez, que juzgas a los ciudadanos, ateniéndote siempre a lo justo, solamente tú podrás enseñarnos qué es la Justicia... a nosotros, que estamos impacientes por reconocerla y practicarla... ¡Oh Capitán!, que tantas hermosas victorias has ofrecido a esta ciudad, dinos, para poder alabar con más razón a ti y al ejército ateniense, ¿qué es la

valentía?'. Vemos en estos ejemplos cómo Sócrates halagaba a sus interlocutores para después preguntarles sobre alguna definición de sus actividades. En el fondo lo que se halaga es la ignorancia para que se haga visible incluso a los ojos de su propia víctima. Entonces el Juez o el Capitán del ejército, se erguían satisfechos, engolaban la voz y se disparaban por cualquier lado y con las más peregrinas respuestas sin lograr siquiera comprender a lo que Sócrates quería conducirlos, es decir, a una *definición real* de la Justicia, de la Valentía, etc. Una vez comprendido el sentido de la pregunta socrática, seguían a las respuestas las observaciones punzantes de Sócrates, las sucesivas rectificaciones del interlocutor, hasta que finalmente, encerrado éste entre sus propias contradicciones, derrotado, cansado, el Juez, el Capitán o quien fuera, terminaba reconociendo: Sócrates, debo confesarte que, aunque creía saberlo, no sé en verdad qué es la justicia, o qué es la valentía.

La ironía socrática resulta por ende en un proceso destructivo, purificador de errores, de prejuicios, de lugares comunes. Una vez terminado este proceso se logra el reconocimiento de no saber lo que se creía saber. Cumplido ese objetivo, se puede iniciar la segunda parte del método: la mayéutica.

2_ La **MAYÉUTICA**. A partir del reconocimiento de la ignorancia, el diálogo que conduce Sócrates va a dirigirse positivamente al alumbramiento de la verdad, a hacer surgir la respuesta verdadera respecto de aquello que se nos preguntaba. No va a ser Sócrates quien, luego de destruir los juicios mal fundados de su adversario, le *imponga* una verdad. Sería cambiar un prejuicio viejo por uno nuevo. Las cosas ocurren de otra manera: la respuesta surgirá de nosotros mismos, los interrogados, y surgirá por una especie de *alumbramiento espiritual*. En este sentido, la participación en el <alumbramiento ajeno> Sócrates la ve semejante al acto *inductor de la partera* respecto de las parturientas. De hecho "mayéutica" proviene del griego *maieutikós* (experto en partos) y *maieutiké* (técnica de asistir en los partos). Sócrates lo expresa en el siguiente pasaje:

¿Y no has oído decir que soy hijo de una partera muy hábil y sería, Fenareta?... ¿Y no has oído también que yo me ocupo igualmente del mismo arte?... Ahora bien, todo mi arte de obstétrico es semejante a éste (al de la partera) en lo demás, pero difiere en que se aplica a los hombres y no a las mujeres, y se relaciona con sus almas parturientas y no con sus cuerpos... Y lo mismo que a las parteras, me sucede lo siguiente: yo soy estéril de sabiduría, y lo que me han reprochado muchos, que interrogo a los demás, pero que después yo no respondo a nada, por falta de sabiduría, eso puede en verdad reprochárseme. Y la causa es la siguiente: que el Dios me constriñe a obrar como obstétrico, pero me veta dar a luz... (Platón, Teetetos, 148-150).

Todos poseemos una parte de la verdad que necesita ser develada. Y qué mejor para esto que un tratamiento dialéctico: un diálogo que permita dar a luz verdades que por sí solos jamás podríamos alcanzar. Este es uno de los motivos por los cuales Sócrates tuvo que reinterpretar las palabras del oráculo: "*probablemente, Sócrates sea el más sabio por lo menos en esto: que es capaz de reconocer su ignorancia mientras los demás atenienses creen saber*". La idea es escapar de esta última, la ignorancia del que no sabe que no sabe, pero cree saber: ignorancia peligrosa que es difícil de erradicar, puesto que se niega a prestar oídos a la verdad, confiada en sí misma. Deberíamos aspirar al tipo de ignorancia de Sócrates, que sabe que no sabe y que humildemente aspira al saber. De hecho, esta ignorancia define a la filosofía, a la sabiduría puramente humana. De ahí la famosa frase socrática: "Sólo sé que nada sé".

ACTIVIDAD. Conteste lo siguiente en su cuaderno:

- 1_ ¿Por qué, con los planteamientos de Sócrates, la filosofía vuelca hacia formas antropológicas? Compare la filosofía socrática con la de los primeros pensadores, vistos en la guía anterior.
- 2_ ¿Por qué la primera parte del método socrático corresponde a una "ironía"?
- 3_ ¿Por qué la actividad socrática se compara con el trabajo de una partera?
- 4_ Cree algún diálogo breve (15 líneas) que permita dar cuenta del estilo filosófico de Sócrates, con un tema (concepto) de elección propia. Luego responda: ¿Cree usted que este tipo de filosofía nos sirve en la actualidad para encontrar verdades? Fundamente.

NOTA: Si tiene alguna consulta o alguna duda, debe comunicarse vía email a: crisophermella@maxsalas.cl

PAUTA DE AUTOEVALUACIÓN

Estimado estudiante:

La presente pauta tiene como propósito conocer de qué manera usted ha asumido las actividades sugeridas en este proceso de “cuarentena”, y saber cuál es su percepción respecto a la plataforma del liceo y su contribución a su proceso de aprendizaje.

INDICADORES:

- (1) NUNCA
- (2) OCASIONALMENTE
- (3) GENERALMENTE
- (4) SIEMPRE

MARQUE CON UNA X EN EL CASILLERO, SEGÚN SU PREFERENCIA	VALORIZACIÓN			
	1	2	3	4
1. Desarrollo, con una actitud de compromiso, las diversas guías enviadas por el profesor.				
2. Utilizo la información o material de estudio entregado para desarrollar las actividades adecuadamente.				
3. Utilizo diferentes herramientas tales como, internet, libros, etc., con la finalidad de aclarar dudas o recopilar información.				
4. Sigo las instrucciones entregadas por el profesor para desarrollar adecuadamente las actividades.				
5. Colaboro con otros compañeros para desarrollar las actividades.				
6. Pienso que las distintas actividades sugeridas, me invitan a reflexionar ante las interrogantes propuestas.				
7. Pienso que el material y las actividades entregadas, complementan o ayudan a mi aprendizaje.				
8. Sigo los horarios sugeridos para desarrollar las actividades.				
9. Actúo responsablemente al gestionar el tiempo para llevar a cabo las actividades.				
10. Mis padres o algún adulto de la casa me han ayudado en el desarrollo de las actividades.				
11. Me siento satisfecho(a) con el trabajo realizado hasta ahora en la plataforma.				

Departamento de Filosofía Max Salas